ESTUDIO BÍBLICO,: LA <u>LIBERTAD QUE TENEMOS EN CRISTO</u>

<u>TEXTO: JUAN 8:36</u> Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Este día continuamos estudiando los conceptos básicos de la vida cristiana por medio de la palabra de Dios, y uno de los conceptos que todo cristiano debe comprender y tener bien claro es **LA LIBERTAD QUE TENEMOS EN CRISTO**.

Muchas veces tenemos un concepto equivocado de lo que significa esa libertad que Cristo nos ha dado y creemos que podemos vivir en libertinaje, es por eso que la palabra de Dios nos hace un llamado a no convertir en libertinaje la libertad que hemos recibido por medio de la gracia de Dios (Judas 1:4) Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo.

¿QUÉ ENTENDEMOS POR LIBERTINAJE?: Es el abuso de la gracia de Dios para justificar una vida de pecado, viviendo sin control moral ni obediencia a la Palabra, usando la libertad y la gracia del Señor como una excusa para desobedecer.

Hoy vamos a comprender por medio de la palabra de Dios cómo los cristianos debemos vivir esta libertad, y lo primero que tenemos que tener claro es que la vida cristiana NO ES UNA VIDA DE PROHIBICIONES, SINO DE DECISIONES (Deuteronomio 30:19) A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia;

Desde el momento que confesamos a Jesús como Señor y salvador de nuestra vida, podemos vivir en la verdadera libertad (JUAN 8:36) Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres, la libertad de hacer lo que agrada a Dios, la libertad de decidir no hacer lo que desagrada a Dios, pues antes éramos esclavos del pecado y no teníamos opción, nuestra vida era siempre desagradable a Dios (Juan 8:34) Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado.

Lastimosamente dentro de la iglesia de Cristo hay algunas personas que "VUELVEN A ESCLAVIZAR" a las personas por medio del LEGALISMO.

El legalismo es un SISTEMA DE NORMAS ECLESIÁSTICAS enfocadas en la apariencia, es decir enfocado en el exterior de las personas y no en su corazón, lo cual fue duramente señalado por nuestro Señor Jesucristo (Mateo 23:24-28) Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello! 25 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque limpiáis lo de fuera del vaso y del plato, pero por dentro estáis llenos de robo y de injusticia. 26 ¡Fariseo ciego! Limpia primero lo de dentro del vaso y del plato, para que también lo de fuera sea limpio. 27 ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. 28 Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

Los legalistas no comprenden que NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO VINO A DARNOS SALVACIÓN PARA QUE PODAMOS SER LIBRES de las esclavitud del pecado y por medio de su Espíritu Santo en nosotros podamos tomar decisiones para agradarle con nuestra vida, NO VINO A FUNDAR UNA RELIGIÓN LLENA DE PROHIBICIONES o a dejarnos un listado de cosas prohibidas.

Verdaderamente muchos cristianos siempre se preguntan: ¿Qué de malo tiene que yo haga esto o aquello? o ¿Es pecado que yo haga eso?, es por eso que es muy importante que comprendamos en qué consiste LA LIBERTAD QUE CRISTO NOS HA DADO.

'Veamos entonces en la palabra de Dios ¿CÓMO PODEMOS VIVIR ESTA LIBERTAD? veamos la respuesta por medio de CUATRO PREGUNTAS CLAVES:

I) PRIMER PREGUNTA: ¿LO QUE QUIERO HACER PUEDE LLEGAR A DOMINAR MI VIDA? (1 CORINTIOS 6:12) Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

La palabra **LÍCITO** significa **PERMITIDO POR LA LEY** y se refiere a todas aquellas cosas que como cristianos podríamos hacer, que no son pecado en sí mismo pero que puede llegar a dominar mi vida , por lo tanto tengo que decidir no hacerlo.

En lugar de preguntarnos si es pecado o si es permitido para un cristiano lo que debemos preguntarnos primeramente a nosotros mismos es si esto me puede llevar a la esclavitud ¿Esto puede llegar a dominar mi vida? ¿Esto puede llegar a desviar mi atención de las cosas de Dios? ¿Esto me puede hacer perder el tiempo en lugar de hacer cosas provechosas?

Es por eso que la palabra de Dios nos invita a mantenernos en la libertad con que Cristo nos ha hecho libres (Galatas 5:1) Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

II) SEGUNDA PREGUNTA: ¿LO QUE QUIERO HACER EDIFICA MI VIDA? (1 CORINTIOS 10:23) 23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.

Comprendamos algo: LO QUE NO ME EDIFICA, DE ALGUNA MANERA ME DESTRUYE. Preguntémonos esta mañana: ¿Mi grupo de amigos edifica mi vida?, ¿Las películas que veo, edifican mi vida? ¿La música que escucho, edifica mi vida? ¿Los juegos de video que juego, edifican mi vida?

En esta época que las redes sociales forman parte de nuestra vida preguntémonos ¿las pláticas que tengo en las redes sociales, son edificantes para mi vida? ¿Me hacen mejor persona?, ¿me hacen mejor cristiano? O al contrario nos llenan de basura la mente? (1 Corintios 15:33) No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

III) TERCERA PREGUNTA: ¿LO QUE QUIERO HACER PUEDE SER TROPIEZO PARA MI PRÓJIMO? (1 CORINTIOS 8:9-13) Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. 10 Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? 11 Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. 12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. 13 Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

El cristianismo no es una lista de prohibiciones, pero tenemos que saber que **HAY UN FRENO QUE DIOS HA DEJADO PARA NUESTRA VIDA**, y este freno son **NUESTROS PRÓJIMOS**.

Es decir que si lo que hago está sirviendo de tropiezo para mi prójimo, estoy pecando, quizás podamos pensar que no tiene nada de malo que haga esto o aquello, pero si con esto que hago voy a servir de tropiezo a un cristiano recién convertido o a una persona que no tiene a Cristo como su salvador, entonces no tengo que hacerlo, tengo que tener amor por mi prójimo, y AMAR A MI PRÓJIMO NO ES NO SOLO NO DAÑARLO, SINO TAMBIÉN NO HACERLO CAER EN PECADO (Romanos 14:13-15) Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano. 14 Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundo en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundo, para él lo es. 15 Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.

IV) CUARTA PREGUNTA: LO QUE QUIERO HACER ¿GLORIFICA A DIOS? (1 CORINTIOS 10:31) Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Este es el último filtro para usar nuestra libertad en Cristo. Ya comprendimos que el cristianismo no se trata de prohibiciones, ya vimos que el cristianismo se trata de decisiones.

Pero lo que vamos a decidir en nuestra vida ¿Glorifica a Dios? Quizás lo que vamos a hacer consideramos que no sea pecado, quizás no esté prohibido, quizás lo que vamos a hacer sea aceptado por las personas, quizás sea aceptado por la sociedad, pero, SI NO GLORIFICA A DIOS, SI NO AGRADA A DIOS, ¿PARA QUE LO VOY A HACER?

Si algo tenemos que procurar como hijos de Dios es ser agradables a nuestro Padre Celestial con nuestra vida (2 Corintios 5:9) Por tanto procuramos también, o ausentes o presentes, serle agradables.